

GUERRA EN EL ESTE DE EUROPA

Trump rompe con Zelenski después de una fuerte bronca en la Casa Blanca

En una insólita pelea a gritos, el presidente de EEUU acusa al líder ucraniano de estar «jugando con la Tercera Guerra Mundial» • Washington suspende 'sine die' la firma del acuerdo sobre minerales

CARLES PLANAS BOU
Barcelona

El presidente estadounidense, Donald Trump, mantuvo ayer una explosiva discusión ante las cámaras con su homólogo ucraniano, Volodímir Zelenski, a quien acusó de «estar jugando con la vida de millones (de personas), con la Tercera Guerra Mundial». En una aireada pelea a gritos, insólita en la historia reciente, Trump y su número dos, el vicepresidente J. D. Vance, le recriminaron ferozmente no «estar agradecido» por la ayuda militar que Estados Unidos ha prestado al país eslavo durante los últimos tres años para hacer frente a la invasión de Rusia.

Ambos mandatarios se habían reunido en la Casa Blanca con la misión de sellar un pacto comercial que debía permitir a Washington hacerse con parte de los recursos naturales ucranianos, también de las llamadas tierras raras, un conjunto de 17 minerales estratégicos imprescindibles para el desarrollo tecnológico y energético. Con esa extracción, EEUU buscaba cobrarse el apoyo prestado a Ucrania desde el inicio de la invasión militar rusa lanzada en 2022. Sin embargo, Kiev exige a cambio unas garantías de seguridad que la Administración trumpista insiste en rechazar, disputa que hizo saltar las negociaciones por los aires.

Humillación televisada

Las discrepancias sobre la protección de Ucrania y sobre el fin de la guerra desembocaron en una extraordinaria riña que sirvió a Trump para humillar a Zelenski ante la estupefacción de algunos de sus asesores y de los medios de comunicación presentes. Incluso Vance acusó al líder ucraniano, atónito y con gesto de incredulidad, de organizar «gritos de propaganda» y de ser «irrespetuoso» con la nueva estrategia trumpista. «¿Has dado las gracias alguna vez?», le recriminó. Zelenski intentó responder, pero el presidente estadounidense le interrumpió —«has hablado mucho»— y zanjó la reprensión con una clara amenaza diplomática. «Te hemos dado poder para ser un tipo duro,



Los presidentes Zelenski y Trump discuten acaloradamente ante las cámaras de televisión en el Despacho Oval, ayer.

no creo que lo fueras sin EEUU», le espetó. «O cierras un trato o nos vamos [...] No tienes las cartas». Cuando el encuentro se daba por cerrado, Trump apuntilló: «Esto va a ser un estupendo programa de televisión».

Después del rapapolvo, un Zelenski indignado abandonó la Casa Blanca. La CNBC y la CNN informa-

ron que los ucranianos querían negociar, pero que Trump les habría invitado a irse. «He determinado que el presidente Zelenski no está listo para la paz si América está involucrada [...] Puede volver cuando esté preparado para la paz», añadió Trump en un mensaje publicado en la plataforma Truth Social. La tradicional rueda de prensa posterior al encuentro fue cancelada y la firma del acuerdo comercial quedó suspendida.

Antes de esa reprimenda, Trump había mantenido un tono más amable, asegurando que el acuerdo para poner fin a la guerra estaba «bastante cerca». «Es un momento emocionante, pero el verdadero momento emocionante será cuando cesen los disparos y lleguemos a un acuerdo. Y creo que estamos bastante cerca de lograrlo», había aseverado. Ya fuera de la Casa Blanca, Zelenski compartió un mensaje intentando recuperar ese carácter conciliador. «Gracias América, gracias por vuestro apoyo, gracias por esta visita —señaló en la red social X—. Ucrania necesita una paz justa y duradera, y estamos trabajando

exactamente para ello».

El encuentro pone el colofón a la agudizante crisis diplomática entre ambos países. Después de tres años de guerra, Trump reclamó el acceso a esas materias primas como compensación bajo amenaza de retirar su ayuda. La semana pasada, el líder republicano acusó falsamente a Ucrania de iniciar el conflicto y tildó a Zelenski de «dictador sin elecciones», quien respondió acusando a su homólogo de estar «atrapado en una burbuja de desinformación». Toda esa tensión pareció disiparse el jueves, cuando Trump negó haberlo dicho y aseguró tener una buena relación con el ucraniano, pero terminó explotando ayer en la Casa Blanca.

El malestar de Kiev va más allá de los insultos. La Administración conservadora inició conversaciones bilaterales con Moscú para poner fin a la guerra, excluyendo así a los ucranianos de la mesa de negociación que podría dirimir el futuro de su país. La nueva postura de Washington inquieta a los de Zelenski, que temen la pérdida definitiva de Crimea y el Donbás, el territorio

ucraniano que Rusia se anexionó por la fuerza hace casi 11 años. «Volver a las fronteras que tenía Ucrania antes de 2014 es un objetivo poco realista», remarcó a mediados de febrero el secretario de Defensa estadounidense, Pete Hegseth, que también descartó la entrada del país en la OTAN.

Reacción internacional

El acalorado vapuleo estadounidense a Zelenski despertó un alud de reacciones internacionales. Países como España, Francia, Polonia, Irlanda o Suecia, firmes aliados de Kiev, se apresuraron a mostrar su apoyo al presidente ucraniano. «Ucrania, España está contigo», tuiteó Pedro Sánchez.

Por otro lado, Rusia se está fro-tando las manos. El alto funcionario Kirill Dmitriev, uno de los miembros de la negociación mantenida el pasado 18 de febrero en Arabia Saudita, lo ha tildado de «histórico», mientras que el expresidente ruso Dmitri Medvedev ha celebrado que «por primera vez, Trump ha dicho la verdad a la cara del payaso cocalónmano». ■



«O cierras un trato o nos vamos [...] No tienes las cartas»

«Esto va a ser un estupendo programa de TV»

«Ha faltado el respeto a EEUU en su preciado Despacho Oval»

DONALD TRUMP